

Cádiz 2012

Capital Iberoamericana de la Cultura

EXPOSICIÓN TESOROS PRE-INCAS DE LA CULTURA MOCHICA



www.cadiz2012.es

El Señor de
Sipán,

Huaca de la Luna y la Dama de Cao
Cádiz - Casa de Iberoamérica
27 de marzo al 10 de septiembre de 2012

Ayuntamiento de **Cádiz**

EN COLABORACIÓN CON:



PERÚ

Ministerio de Cultura



FUNDACIÓN
WIESE

CON EL PATROCINIO DE:



REPSOL

MARTES 27 DE MARZO

12 HORAS.

CASA DE IBEROAMÉRICA DE CÁDIZ

S.M. LA REINA PRESIDE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN ‘EL SEÑOR DE SIPÁN, HUACA DE LA LUNA Y LA DAMA DE CAO’

S.M. La Reina Doña Sofía preside el **martes, 27 de marzo, a las 12 horas, en la Casa de Iberoamérica de Cádiz**, la inauguración de la exposición *‘El Señor de Sipán, Huaca de la Luna y la Dama de Cao’*.

Esta exposición sobre los tesoros pre-incas de la cultura mochica podrá visitarse en Cádiz hasta el próximo 10 de septiembre de 2012, y forma parte del proyecto municipal *Cádiz 2012* para la conmemoración del Bicentenario de la Primera Constitución Española en la que la capital gaditana ostenta el título de Capital Iberoamericana de la Cultura.

El acto de apertura también cuenta con la asistencia de la alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez, los ministros de Cultura de España y Perú, José Ignacio Wert Ortega y Luis Peirano Falconí, respectivamente, el comisario de la exposición, Luis Hurtado, los arqueólogos responsables del proyecto, Walter L. Alva Alva y Ricardo Morales Gamarra,

Cádiz, marzo de 2012

EXPOSICIÓN

TESOROS PRE-INCAS DE LA CULTURA MOCHE

**EL SEÑOR DE SIPÁN, HUACA DE LA LUNA Y LA
DAMA DE CAO**

EL SEÑOR DE SIPÁN

El Perú actual fue el escenario de uno de los contados centros de civilización del mundo antiguo, originado en una variedad de pueblos y culturas que culminaron en el conocido Imperio de los Incas. Muchas de estas culturas comienzan a revelar aspectos desconocidos de su extraordinario desarrollo.



Después de una dramática intervención, lograron salvar del saqueo y la destrucción la primera tumba intacta de un Gobernante del antiguo Perú. El descubrimiento de la



llamada “Tumba del Señor de Sipán” mostraba al mundo de hoy su extraordinaria magnificencia y una valiosa información histórica, concitando inmediatamente el interés de la prensa mundial que siguió de cerca las investigaciones arqueológicas estimadas como uno de los grandes sucesos del siglo XX, comparándola con la Tumba de Tutankamon, la Tumba del Rey



Maya de Pacal o el descubrimiento de Machu Picchu. La revista National Geographic difundió el descubrimiento como la tumba más rica del Nuevo Mundo.



Los restos del –señor de Sipán fueron encontrados en un ataúd de madera con un impresionante conjunto de ornamentos, emblemas y atuendos de oro, plata, cobre dorado y otros materiales que integraban sus atuendos rituales y símbolos de rango y poder.



Recuperar esta magnífica tumba demandó un prolongado trabajo de investigación, donde paso a paso se fueron limpiando, registrando y salvando para la posteridad, ornamentos y maravillosas joyas. Gracias a estos trabajos se recuperaron cerca de seiscientos objetos que constituían los bienes usados por el dignatario en vida y que permitieron identificarlo como el gobernante que ostentaba una importante autoridad militar, religiosa y civil.

Con este descubrimiento se esclarecía que las numerosas representaciones del arte mochica donde figuran personajes que reciben ofrendas y honores, no fueron puramente mitológicas, el principal protagonista de muchas de las escenas correspondería por sus atuendos al Señor de Sipán quien habría presidido los más importantes eventos religiosos y políticos de su tiempo y fuera sepultado hace mil setecientos años.



Entre las joyas reales rescatadas se encontraban tres primorosos pares de orejeras de oro y turquesa representando un ave sagrada asociada a los rituales de la fertilidad, los venados vinculados al culto de los ancestros y el más extraordinario de estos ornamentos que representa una imagen miniaturista de oro al mismo seño flanqueado por dos guerreros. Sobre su mano derecha reposaba un cetro metálico rematado en una pirámide

invertida de oro con los relieves de la escena de imposición militar sobre prisioneros, que constituía sin duda el principal símbolo de mando y poder. Igualmente se recuperaron emblemas o estandartes de cobre dorado que



podrían significar imágenes de culto o símbolos heráldicos de esta dinastía de reyes, en ellos aparece una divinidad con los brazos abiertos extendidos en ángulo y con los puños cerrados, presente también sobre un enigmático ornamento figurado como una silueta humana sin cabeza y los brazos abiertos.



Un collar representando veinte frutos maní, fueron confeccionados la mitad de oro y la mitad en plata, reiterando el dualismo de la religión mochica. Debajo de la osamenta se descubrió la corona real en forma de una gran media luna de oro que permitió confirmar su autoridad terrena.

Otro de los impresionantes ornamentos constituye un protector coxal de oro de cerca de un kilo de peso que debió lucir debajo de la espalda cuando presidía las ceremonias en lo alto de las pirámides.



En la superficie del fardo funerario nos sorprendió un juego de diez exquisitas representaciones de arañas de oro que formaron un collar y llevaban en el vientre el rostro de un dignatario.



Los emblemas más impresionantes están formados por imágenes de culto en cobre dorado representando un Dios Felino, coronado por serpientes bicéfalas, el Dios Cangrejo, divinidad del mar y un pectoral en forma de pulpo que debió lucir este señor para una especial ceremonia religiosa. Entre sus ornamentos se encontraban tres collares de oro y tres collares de

plata representando cabezas humanas de ancianos, el rostro de un felino, rostros de hombres jóvenes y seres mitológicos, mezcla de hombre y felino. Diez sonajeros de oro y un protector coxal del mismo metal, así como otros de plata, formaban también parte del ajuar funerario donde destaca el más representativo y exquisito de los ornamentos: una exquisita nariguera de oro y plata con la probable representación miniaturista de su imagen.

Paralelamente a los trabajos de campo, el proyecto asumió la responsabilidad de la conservación y restauración de los ornamentos de cobre, cobre dorado y plata que requerían un tratamiento inmediato para evitar su irremediable destrucción.



HUACA DE LA LUNA

Mitos y Rituales de la Cultura Moche en el Antiguo Perú
OFRENDAS HUMANAS EN EL TEMPLO SAGRADO DE LA LUNA



La cultura Moche tuvo su desarrollo en la costa norte del Perú (s. I al VIII d. C.), entre los valles de Piura por el norte y Nepeña por el sur, cubriendo una faja semidesértica de unos mil kilómetros de longitud, escenario en el que se alternan desiertos y valles



transversales, con serpenteantes ríos de curso irregular que bajan desde los Andes occidentales. Su capital político-religiosa se ubicó en el valle de

Moche, a unos siete kilómetros del sur de Trujillo, entre la ladera oeste del mítico Cerro Blanco y la margen izquierda del también sagrado Río Moche.

Los importantes y trascendentes avances tecnológicos, artísticos y urbano-arquitectónicos de esta sociedad, constituyen un significativo aporte en el proceso cultural macro regional norte de los Andes Centrales, desde los paleolíticos habitantes de la Pampa de Paiján hasta Reino Chimú, que fuera conquistado por los Incas, unos cincuenta años antes de la conquista española.

Pues bien, en este Valle Sagrado de los Moche o Valle del Chimo, como fue llamado en las tempranas crónicas hispanas, se consolidó durante siglos como poder político-religioso hegemónico en la costa norperuana en torno al Cerro Blanco – el alec pong o piedra sagrada-topónimo de la desaparecida lengua Muchick. Una montaña que se constituyó en el sustento ideológico y eje ritual que generó el desarrollo de este centro urbano ceremonial Moche, capital de una comunidad agraria por excelencia, merced al sobresaliente trabajo de ingenieros hidráulicos, urbanistas y arquitectos de templos, caminos y casas, artistas alfareros, muralistas y metalurgos, entre otros, que fueron gobernados por una cerrada casta de sacerdotes-guerreros.



La cosmovisión de este pueblo se expresó a través de una compleja iconografía, que se observa en diversas manifestaciones artísticas como cerámicas, textiles, metales, maderas y conchas talladas y, en especial, en la arquitectura y sus murales policromos. Precisamente, estos dos últimos ejemplos constituyen la expresión psicosocial que articula y consolida la unidad geopolítica de esta comunidad, de tal manera que se define un riguroso e inflexible concepto como patrón arquitectónico y discurso iconográfico, concertados en la construcción de los templos, como un lenguaje de volúmenes y espacios policromados sagrados, es decir, un sistema codificado de iconos que representan deidades, dogmas, mitos, narraciones y rituales, y que definen un estilo artístico singular en el que el artista Moche no tuvo licencias para innovar, sólo se limitó a la norma convencional impuesto por los sacerdotes.

En este contexto, de un extraordinario desarrollo hidráulico, de una intensa producción artística y una sólida capacidad de gobierno, llama la atención el ceremonial de los sacrificios humanos como ofrendas a la Deidad de las Montañas o el Alec Pong, y que se define como dos tipos de rituales, en los cuales se entregan a sus dioses, jóvenes guerreros, en un ceremonial que consistió en una suerte de castigos, y que se evidencian en los esqueletos con huellas de tortura, desmembramientos de brazos, piernas o maxilares, y degollaciones, entre otros; o como sacrificios, en los cuales los esqueletos están completos, pero con huellas de haber sido degollados y luego descarnados, como se aprecia en las huellas producidas por los cortes transversales en los huesos largos. El primero, asociado a los eventos pluviales de El Niño, y el otro, ajustado a probables calendarios rituales convencionales.



Para el primer caso, es necesario discutir una idea clave en esta impactante práctica ceremonial, y es su relación con el culto a la fertilidad de la tierra o el culto al agua, es decir una categoría filosófica determinante en el mundo andino, asociada a la agricultura. Hay sobrados indicios de esta asociación ideológica, una de ellas es registrada por el padre José de Acosta, como una narración mitológica protagonizada por el Dios Pariacaca en Huarochirí, que controla el agua, y una bella doncellas que la necesita para salvar sus cultivos, escenificándose el acto sexual entre ambos como símbolo de esta mística fertilización. Este culto podría tener dos lecturas, la primera, asociada a la fertilidad agraria, como un medio para garantizar y consolidar el desarrollo económico de la sociedad y el poder de las castas gobernantes, y el otro, la fertilidad humana, que consolida a los grupos de poder como un claro acto de continuidad dinástica. De una manera u otra, lo importante en esta lectura es advertir el carácter religioso y solemne de estas ceremonias.



En una hipotética reconstrucción del guión litúrgico, la primera acción o escena sería el combate ritual entre dos guerreros, que por su indumentaria evidencian ser moches, al final, uno sería el vencedor y el otro el derrotado. La segunda instancia es el desfile de guerreros ante el templo, los vencedores portando las armas de los vencidos y estos últimos, como prisioneros, desnudos y con una soga al cuello en fila procesional. La tercera escena es la preparación o purificación del prisionero, con brebajes que se estima fueron elaborados con actos sagrados, de efectos alucinógenos, el San Pedro y que aún es usado en los ritos chamánicos contemporáneos. La cuarta etapa constituye el sacrificio del guerrero vencido y la extracción de la sangre y, finalmente, la presentación de ésta en una copa ante el sacerdote entronizado en el altar mayor, ubicado en el nivel más alto de la plataforma, desde donde se domina visualmente el interior y exterior del templo y, en primer plano, el extenso patio ceremonial ubicado al pie de la portada del templo. Mientras los cuerpos desnudos de los sacrificados yacen en el suelo, expuestos a la voracidad de las aves carroñeras, tal como se representa en la alfarería, posteriormente sus restos serán cubiertos por la arena eólica y los sedimentos generados por las lluvias.



Si duda, la preparación de los sacrificios debió efectuarse en ambientes especiales, cerca al afloramiento rocoso, que funcionaron como altar de sacrificio en la plataforma Ii. Esta preparación estuvo a cargo, supuestamente, de una sacerdotisa mediante el empleo de alucinógenos u otros elementos psicotrópicos, que predisponía a los individuos a su inmolación. Toda esta narración tiene un escenario, un contexto arquitectónico de espacios y murales asociados al culto de la deidad mayor de los Moches, Ai Apache.

Es decir, aquellas imágenes que se aprecian en las pictografías, relieves o esculturas de las finas alfarerías, son ahora contrastadas y comprobadas con los contextos funerarios y arquitectónico-ceremoniales, una realidad incuestionable que las excavaciones han dejado al descubierto para el análisis y la discusión.



Para el observador atento, cada una de estas piezas equivale al umbral del conocimiento de un pasado que puede ser recorrido mediante los instrumentos de la arqueología y no así de la historia que para ello requiere del imprescindible soporte escrito. Es por ello que en este recorrido coincide tanto el rigor de la ciencia como el vuelo de la imaginación constituyéndose la apreciación de estas piezas e un encuentro entre la razón y la poesía. En ello reside el encanto de ingresar a unas salas donde el tiempo se ha detenido para entregarnos el resultado del esfuerzo y el sentido de la belleza de pueblos otrora vitales que dejaron en esos objetos su alma.

Cádiz, marzo -septiembre 2012

Otras exposiciones en Cádiz

Castillo de Santa Catalina (De 11 a 21 horas)

‘*Venezuela, cuatro ámbitos del arte*’, con obras de cuatro artistas venezolanos: Emiliano Borges, Enrico Armas, Jason Galárraga y Onofre Frías. Esta exposición estará en la ciudad hasta el 27 de mayo y está compuesta por cerca de medio centenar de pinturas sobre tela y acrílico 6y nueve esculturas.

El Louvre y sus visitantes’ del artista brasileño Alecio de Andrade, compuesta por 66 fotografías extraídas de un total de 12.000 captadas durante casi 39 años de su vida. La muestra podrá visitarse hasta el 26 de mayo.

‘*El Caribe Fortificado: bitácora de viaje. De Cádiz a Veracruz*’. La exposición se compone de cuatro documentales del mejicano Eduardo Lizalde Farias, 93 fotos de baluartes y murallas defensivas realizadas por los fotógrafos (Lizalde, Alain Kerriou, Nicolás Tiedro y Andrés López) y 23 reproducciones de mapas antiguos de fortificaciones de la ciudad de Cádiz. Hasta el 23 de abril.

Espacio de Creación Contemporánea (ECCO) *Inaugurado en marzo de 2012. (Lunes a sábados, de 11 a 21 horas; domingos y festivos, de 11 a 15 horas)*

Fondos de arte contemporáneo de la Diputación de Cádiz y Colección del Certamen Aduana, con fotos de García Aliz y Chema Madoz, entre otros y que permanecerá abierta hasta el 27 de mayo;

‘*De ida y vuelta*’, de la mano de Bankia, con fondos de jóvenes artistas contemporáneos que tienen como eje fundamental los viajes. Dicha muestra permanecerá en la ciudad hasta el 28 de mayo.

‘*Alicia en el País de las Maravillas*’, la exposición fotográfica de mayor envergadura de artistas finlandeses relacionados con esa temática. Fue la exposición central de Turku como Capital Europea de la Cultura en 2011. Permanecerá en la ciudad hasta el 3 de junio.

Centro Cultural Municipal Reina Sofía (De 9 a 21 horas)

Allí, los visitantes podrán disfrutar de la colección en exposición permanente de **Juan Luis Vassallo**, así como de los fondos donados por **la familia Aramburu**, donde entre otros objetos hay una escribanía de plata muy espectacular.

Baluartes de Candelaria (De 11 a 21 horas)

Exposición de José Chávez Morado ‘Una mirada de Méjico’, con 58 obras entre óleos, litografías y dibujos. En ella se refleja la realidad de esta ciudad en la primera mitad del siglo XX. Hasta el 5 de abril.

Casa de la Juventud de Cádiz

(Lunes a viernes, de 10 a 21 horas. Sábados de 10 a 14 horas)

La exposición ‘Paisajes hacia la memoria viva del tiempo’, del artista gaditano Manuel Rey Piulestán, que permanecerá abierta hasta el 20 de abril.

Esta es la primera exposición que acoge la Casa de la Juventud desde su inauguración. La muestra consta de acrílicos y óleos sobre lienzo, de temática relacionada con el Cádiz de las Cortes. Su autor posee, pese a su juventud, una amplia trayectoria artística y docente, culminada este año en la creación del Cartel Oficial del Carnaval del año del Bicentenario.

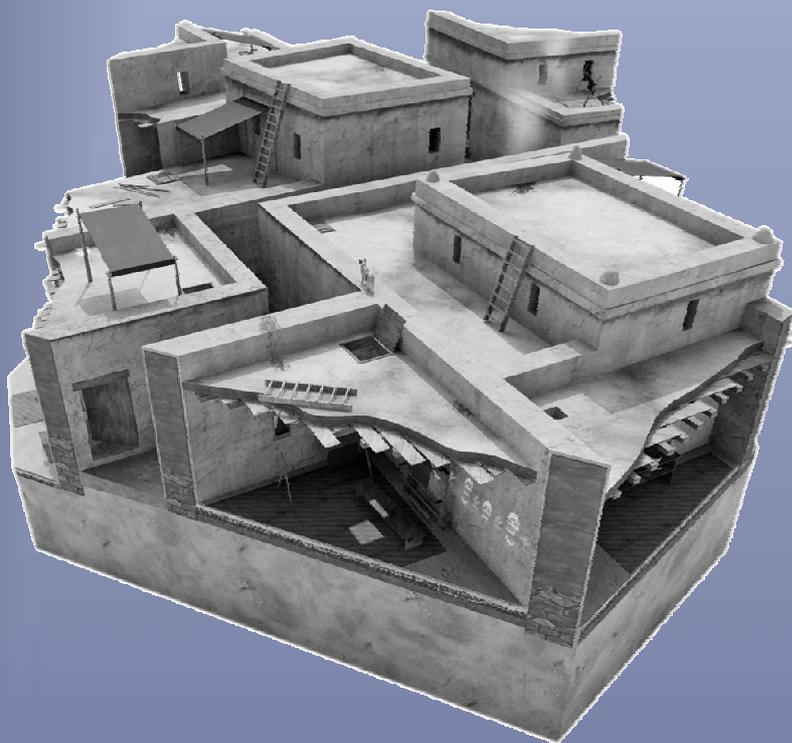
Casa Pinillos

(Horario: lunes, cerrado; martes: de 14,30 a 20,30 horas; miércoles a sábado: de 9,00 a 20,30 horas; domingos y festivos: de 9,00 a 14,30 horas)

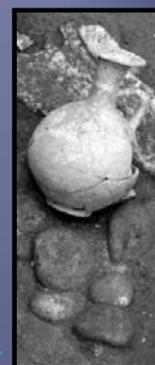
Exposición ‘En-clave de historia. El legado de Cádiz a la memoria histórica de España’, que reúne medio centenar de piezas –entre esculturas, bronce, óleos, planos, libros, ánforas, monedas y joyas- que recorren la historia y la influencia del enclave andaluz desde su fundación (siglo IX a.C) hasta la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis y el cantonalismo de Fermín Salvochea. Hasta el 30 de mayo.

Mercado Central. (Exterior)

Exposición “Interiores Robados”, muestra fotográfica de los artistas gaditanos Juan Carlos González-Santiago y José Manuel Vera Borja y recrean el ambiente de las casas y palacios de la capital gaditana en los siglos XVIII Y XIX. La reproducción a gran formato de las fotografías por el Ayuntamiento gaditano tiene el objetivo de mostrarlas en el exterior, contándose en esta primera ocasión con el exterior de los muros del Mercado Central, concretamente los vanos ciegos de este equipamiento municipal. Se trata de imágenes de Cádiz donde se refleja el día a día de una ciudad que los propios artistas calificaron en su día como “siempre luminosa, abierta al mundo por vocación, culta, libre y orgullosa”.



GADIR • GADES • CÁDIZ



Yacimientos arqueológicos

Breve descripción de los restos arqueológicos fenicios que se pueden visitar en la ciudad de Cádiz.

YACIMIENTOS VISITABLES FENICIOS y ROMANOS EN LA CIUDAD DE CÁDIZ (GADIR/GADES)

a) Teatro Cómico (actual Teatro Estable de Títeres de la Tía Norica)

El yacimiento arqueológico del Teatro Cómico se encuentra en el punto más alto de la isla de Erytheia, la menor del antiguo archipiélago gaditano, por lo que se ha convertido en un importante punto de referencia para las diferentes interpretaciones sobre la posible ubicación del asentamiento urbano de Gadir. A nueve metros de profundidad se localiza restos arquitectónicos de las viviendas de lo que fue la fundación de Gadir a finales del siglo IX a.C.

En los sótanos del actual teatro se conservan un total de ocho viviendas distribuidas en dos terrazas y organizadas en torno a dos calles pavimentadas. Todas estas construcciones han sido realizadas siguiendo lo que se denomina arquitectura de la tierra, es decir realizadas principalmente con barro y arcilla.



Vista general del yacimiento en proceso de puesta en valor

La distribución de cada casa es la característica de las ciudades fenicias; una estancia principal rectangular, de mayor dimensión y normalmente de mayor altura. En torno a esta se distribuyen el resto de las dependencias, cuyo uso suele ser específico para cada una (cocina, talleres, habitaciones, etc.). Las cocinas tienen un hogar y horno. Este último es del tipo tannur, fabricado en arcilla, con forma cupuliforme y dos aberturas; una lateral para la entrada del combustible y otra superior para el tiro. Se usa fundamentalmente para el horneado del pan de pita, especie de torta sin levadura que se colocaban adheridos en el interior de las paredes del horno. Este tipo horno se sigue actualmente empleando en muchos países del Mediterráneo y del próximo oriente.

Muchas de las estancias de estas cuatro viviendas tienen en el interior bancos corridos de arcilla adosados a los muros, ubicados en los puntos donde se realizaban las tareas domésticas diarias.

En una de las viviendas tiene un taller de alfarería, donde se han hallado restos de un torno de alfarero, grandes recipientes rellenos de tinte y utensilios de hueso y marfil para la decoración de la cerámica.



Detalle de un horno de pan de una de las viviendas

Las calles fueron pavimentadas con arcilla desde que se construyeron los primeros edificios. Posteriormente - debido a la acumulación de basura que se vertía directamente a la calle - tuvieron que volver a pavimentarse. Es muy interesante como todavía se puede ver muchas huellas fosilizadas de varios bóvidos, que recorrieron estas calles.



Reconstrucción de las casa fenicias

Además de estos restos fenicios se conservan construcciones de una factoría de para la manufactura pesquera romana, con sus piletas para realizar pescado en salazón.

b) Casa del Obispo

El Yacimiento arqueológico Casa del Obispo nos ofrece la posibilidad de conocer gran parte de la historia de Cádiz a través de sus restos. Un apasionante paseo por más 1500 m² a través del tiempo escondido en las "entrañas" del antiguo palacio episcopal de Cádiz, donde el visitante comprobará, de forma directa a través de suelos de cristal y con reconstrucciones digitales, la evolución de la Ciudad desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo XVIII.

Fue lugar de culto de diferentes civilizaciones; cuyo punto de partida fue un gran monumento funerario de finales del siglo VI a.C. Las características del enterramiento - tanto las arquitectónicas como las del ritual - indican la importancia social del personaje inhumado. Durante siglos fue respetado y se le rindieron tributos en forma de banquetes rituales y ofrendas aromáticas. En pocos años parece que todo el recinto que rodea al difunto se convertiría en santuario, al que se le construiría una serie de estancias subterráneas vinculadas quizás con ciertos rituales, probablemente, a rituales con carácter ctónico. Fue el punto de partida para la sacralización de toda esta área, proceso que traspasaría los cambios culturales manteniéndose el uso religioso hasta la actualidad.

Durante época romana fue un gran santuario medicinal o salutífero, relacionado con los cultos a los dioses Apolo, Esculapio e Hygia, del que se conserva parte de uno de sus templos y de una gran galería subterránea, entre otras muchas construcciones. En el siglo XVI, el Obispo García de Haro lo convierte en residencia episcopal.



Restos romanos y fenicios de la Casa del Obispo

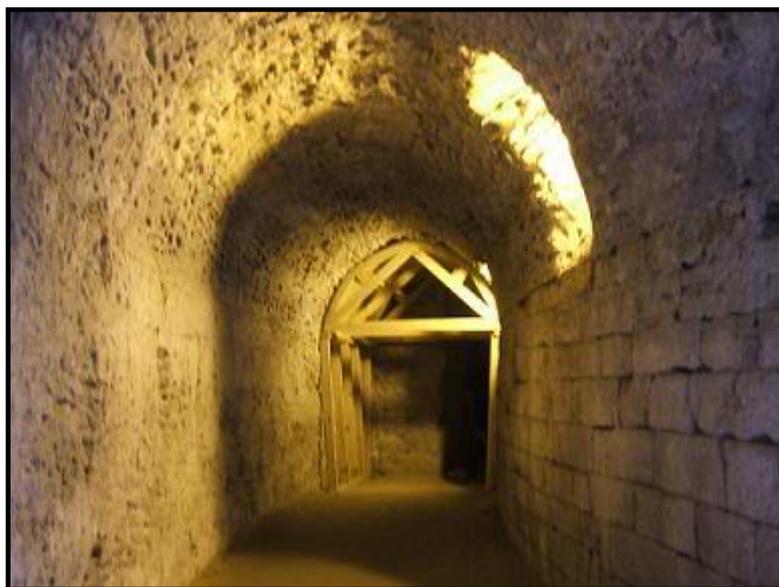
c) Teatro romano de Gades.

El teatro romano se encuentra junto a la Catedral Vieja de Cádiz, en el Campo del Sur. Fue construido en el siglo I a.C., dentro de un gran proyecto urbanístico promovido por el gaditano Balbo el Menor.

Se conserva parte de la media cavea, inmma cavea y orchestra, así como la galería sobre la que se apoyan las gradas. Esta galería canalizaba la circulación de

espectadores para acceder desde el exterior a los asientos de la zona media del graderío. Es de amplias dimensiones y se cubre con una bóveda anular. Para construirla fue necesario recortar previamente la roca natural y luego, con sillares perfectamente labrados en la misma piedra, se levantó el muro externo, mientras en la parte inmediata al terreno natural se hizo un muro de hormigón de la misma altura. Sobre ambos se dispuso un molde de madera, o encofrado, para formar la bóveda también con hormigón. En el muro exterior se abren los vanos (o “vomitoria”) que comunican con el graderío y lucernarios para iluminar el espacio de la galería.

Es considerado como uno de los mayores teatros romanos de Hispania. En el Museo de Cádiz se conservan parte de su rica decoración en mármol.



Galería del teatro romano

d) Factoría de salazones romana (siglos I a.C.-III d.C.)

Se encuentra ubicada en la calle Sacramento esquina calle Barrié. Es una factoría de época romana alto-imperial ubicada en la orilla del antiguo canal Bahía-Caleta (hoy desaparecido por su colmatación natural y antrópica). Los restos están datados en el siglo I a.C., en la época de máximo esplendor de Gades cuando gobernaba Balbo el Menor.

Es una gran dependencia con 16 piletas distribuidas en dos grupos. La factoría se distribuye a la manera clásica de situar piletas alineadas alrededor de una sala a cielo abierto. El área excavada ocupa una extensión de 330 m². Sus dimensiones aproximadas son 21 x 18,5 m. El patio central debió ser de forma cuadrada y tener una puerta enlosada o bien hormigonada. La técnica utilizada para estas piletas es la misma que en todo el Mediterráneo Occidental: paredes de mampostería revestida de un mortero hidráulico conocido como opus signinum. En el interior tiene un cordón hidráulico y una cubeta semiesférica para facilitar su limpieza. La profundidad es en todas la misma, alcanzando los 2,35 m. Todo el conjunto estuvo en funcionamiento hasta el siglo IV d.C. Su función era realizar salazones de pescado, muy demandado por todo el Mediterráneo por su calidad.

En el interior de una cisterna encontrada bajo este edificio se localizó una pintura en la que figura una torre escalonada con 12 cuerpos, con entrada abovedada en el primer piso y que cuenta con escaleras en cuatro de ellos y varios haces de luz en la parte superior. Esta representación aparece reflejada en los textos árabes como uno de los pocos edificios preexistentes del pasado romano y que se identifica como el Faro de Gades. Esta pintura se encuentra actualmente en el Museo de Cádiz.

e) Columbarios romanos

Los columbarios romanos de la necrópolis romana de Gades se encuentran conservados en la calle General Ricardos nº 5-7. Principalmente son tres grandes tumbas de incineración de carácter familiar, denominados así por su semejanza a los palomares romanos. El mejor conservado se observa claramente la disposición de la cámara funeraria con los “loculi” o huecos para depositar las urnas cinerarias, el arranque de las bóvedas de cañón que las cubría y parte del pozo por el que se accedía a un interior desde la superficie, ya que se trataba de una estructura soterránea.

d) Museo de Cádiz

Además de estos dos yacimientos en el Museo de Cádiz se puede contemplar, en una de sus salas, una amplia representación de piezas arqueológicas de diferentes períodos históricos, de las que destacan los sarcófagos antropoides, bronce dedicados al dios Melqart, exvotos de terracota, numerosos ajuares funerarios con una amplia colección de joyería fenicia y un gran conjunto de estatuaria romana.



Sarcófagos antropoides. Siglo V a.C. (Museo de Cádiz).



Vive El Doce

Lo mejor de la cultura iberoamericana



EXPOSICIÓN 'EL SEÑOR DE SIPÁN'

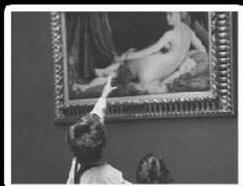
TESOROS PRE-INCAS DE
LA CULTURA MOCHICA

Del 27 de marzo al 10 de septiembre

EXPOSICIONES ARTE IBEROAMERICANO



'UNA MIRADA DE MÉJICO', DE JOSÉ CHÁVEZ MORADO. Baluarte de Candelaria. Del 13 de febrero al 15 de abril



MUESTRA FOTOGRÁFICA 'EL LOUVRE Y SUS VISITANTES', DEL ARTISTA BRASILEÑO ALECIO ANDRADE. Castillo de Santa Catalina. Del 15 de febrero al 26 de mayo.



'VENEZUELA: 4 ÁMBITOS DEL ARTE', DE EMILIANO BORGES, ENRICO ARMAS, JASON GALARRAGA Y ONOFRE FRÍAS.



'FORTIFICACIONES DEL CARIBE', DE LA FUNDACIÓN LLOPIS. Castillo de Santa Catalina. Del 21 de febrero al 23 abril

EXPOSICIONES CENTRO DE ARTE CONTEMPORANEO ECCO



'DE IDA Y VUELTA'
8 de marzo al 28 de mayo.

Bankia



'FONDOS DE ARTE
CONTEMPORÁNEO DE LA
DIPUTACIÓN DE CÁDIZ
Y SELECCIÓN CERTAMEN ADUANA'
12 de marzo al 27 de mayo.



'ALICIA EN EL PAÍS DE LAS
MARAVILLAS' DE FINLANDIA.
16 de marzo al 3 de junio.